



Elena Ronda

La comunicación eficaz es considerada como un elemento indispensable en la gestión de los brotes epidémicos, a un nivel equiparable al de los análisis epidemiológicos y de laboratorio. La Organización Mundial de la Salud reconoce que la comunicación al público estimula a adoptar un comportamiento protector, ayuda a fortalecer las medidas de vigilancia, sirve para aumentar la confianza de los ciudadanos y tiende a favorecer una mejor utilización de los recursos.

En mi opinión, destacaría dos aspectos de la gestión informativa durante el desarrollo del mayor brote de enfermedad por virus del Ébola de la historia, en el que se evidencia que esta finalidad no se alcanzó. El primero se refiere a la cobertura informativa que se llevó a cabo en los países donde se encontraba el foco de la epidemia. Un artículo publicado por la revista *Lancet*, que analizaba las noticias aparecidas en los principales periódicos de los países africanos afectados por el virus del Ébola, mostraba que en la mayoría de ellos no se mencionaban aspectos esenciales como, por ejemplo, la importancia del seguimiento de los contactos, y que casi ninguno aporta-

ba mensajes positivos y constructivos de salud pública. Además, el contenido de la información preventiva no tenía en cuenta la influencia que los condicionantes culturales pueden tener en la evaluación del riesgo. El segundo aspecto se concreta en España, país donde se produjo el primer caso de infección fuera del continente africano. La escasa información proporcionada por parte de las autoridades sanitarias se convirtió en un foco de desconfianza para la población general, para los medios que cubrían la noticia y para los profesionales sanitarios. No se tuvieron en cuenta ninguna de las normas de comunicación de los brotes epidémicos recomendadas por los organismos y las instituciones, como son generar confianza, comunicación temprana, transparencia y planificación.

Esperemos que la experiencia adquirida y las investigaciones que se realicen sobre las evaluaciones del caso de la epidemia de virus del Ébola ayuden a mejorar nuestro conocimiento sobre cómo transmitir a la sociedad las crisis de salud teniendo en cuenta que la finalidad última es contribuir a proteger la salud de la población.